



''' ENTREVISTA A CLAUDIA MESSING: CONOCIENDO HERRAMIENTAS EDUCATIVAS DE VANGUARDIA



Rectores y equipos docentes de los colegios de la Red compartieron con la conocida Psicóloga y Socióloga argentina, Claudia Messing, para conocer sobre la **"Simetría Inconsciente entre padres e hijos"**. Una nueva teoría que busca explicar por qué es tan difícil ser autoridad hoy, así como también, cómo poner límites de un modo más efectivo a niños y jóvenes. EducaUC conversó con la experta argentina, quien entregó recomendaciones a padres y educadores para abordar esta problemática.

Entrevista a Claudia Messing



Padres y educadores "superados", y en muchos casos, incapaces de imponer su autoridad ante niños y jóvenes empoderados que no acatan normas y se muestran desinteresados por aprender. Una realidad en Chile y a nivel mundial que se podría descifrar a través de la llamada "simetría inconsciente entre padres e hijos"; una nueva teoría psicológica que aborda las razones de la apatía de los jóvenes y porqué les resulta tan difícil reconocer figuras de autoridad, en sus casas y en sus colegios.

La autora de esta teoría es la conocida psicóloga y socióloga argentina, Claudia Messing, quien estuvo en Chile junto a su esposo y psicoterapeuta familiar, el Dr. Benjamín Zarankin, compartiendo sus más recientes investigaciones con los equipos docentes de los colegios de EducaUC y entregándoles algunas estrategias para mejorar el vínculo de los profesores con sus alumnos.

¿Qué es la Simetría Inconsciente?

Su autora, Claudia Messing, explica que la simetría inconsciente es una modificación del psiquismo de niños y jóvenes por la cual desde la más tierna infancia los niños copian a sus padres como si estuvieran frente a un espejo y se mimetizan masivamente con ellos. Simetría es desde el diccionario: *correspondencia exacta en forma, tamaño y posición de las partes de un todo*. "Por ello, los hijos ubicados simétricamente se comportan como si tuvieran imaginariamente el mismo tamaño, la misma posición que sus padres", y por otro lado, no se pueden terminar de separar, de discriminar de ellos y siguen formando parte de un todo. Por eso disponen de los padres, de su tiempo, como si fueran su mano o pierna ejecutora, les cuesta tanto agradecer y registrar su esfuerzo y a la vez se sienten completos, autosuficientes, aunque dependan de sus padres para las más simples acciones respecto al afuera.

¿A qué edad comienza? Podría detallar los alcances de la simetría en la vida escolar de los niños y jóvenes.

La simetría se produce inconscientemente entre padres e hijos y se puede poner en evidencia desde antes del año a través del espasmo de sollozo de algunos bebés que muestran su intolerancia a la frustración; chicos de dos años o menos que mandan en sus casas, y son difíciles de contener. En su mayoría chicos simétricos cuyos padres no los han sabido contener, anorexia desde los 9, hipertensión infantil, ansiedad, depresión y muchos otros síntomas que solo se explican desde la hipere exigencia interna y la mimetización masiva con sus padres que crea la simetría inconsciente.

La simetría inconsciente produce una gran desubicación en el ámbito del aprendizaje porque los chicos creen que ya deberían saber sin tener que aprender y si no lo logran se frustran, enojan, desmotivan, bloquean y estresan pensando que no pueden aprender. Asimismo no logran desarrollar una buen "actitud o disposición hacia el aprendizaje" puesto que si "ya saben, para qué hay que aprender".

La falta de internalización de la diferencia grande-chico hace que les cueste jerarquizar en todos los campos, ya que "todo vale igual" entonces no logran encontrar las ideas importantes en un texto de estudio, les cuesta sintetizar y redactar y comprender lo que leen. La falta de jerarquías grande-chico y las fallas de la función paterna acentuadas por la simetría inconsciente hace que pocos puedan alcanzar el nivel de pensamiento abstracto necesario para algunas carreras como ciencias exactas e ingenierías, entonces se vuelcan a carreras más concretas, como todas las que manejan el mundo de la imagen, gastronomía, turismo, hotelería, diseño de ropa, etc.

La posición de paridad o poder respecto al adulto hace que los niños y jóvenes coloquen su criterio a la par o incluso por encima del criterio del adulto, por eso es tan difícil hacerlos cambiar de opinión y lograr que jerarquicen nuestras opiniones. Las fallas en el pensamiento simbólico hace que todo lo tomen a un nivel literal, entonces se ofenden o enojan ante cualquier señalamiento del adulto. También se enojan y ofenden entre compañeros ya que la palabra del otro también es tomada a nivel literal favoreciendo el proceso de bullying escolar, así como las peleas, agresiones y violencia entre ellos o con los docentes. Llegada la adolescencia el adolescente simétrico recurre a la desconexión emocional para poder separarse de sus padres en vínculos tan cercanos y poco discriminados, pero queda desconectado de sí mismo y del mundo del afuera, conectado prioritariamente con los videojuegos y redes sociales. A un chico desconectado emocionalmente le cuesta mucho concentrarse, atender, motivarse e interesarse por el estudio.

¿Qué debemos hacer como educadores frente a la Simetría Inconsciente? Se debe o se PUEDE eliminar ?

Lo primero que debemos hacer como educadores es reconocer y entender la simetría inconsciente como involuntaria y estructural, o sea comprender la profundidad de este cambio, transmitirlo y darlo a conocer a los alumnos y padres.

La simetría no se puede eliminar porque es un cambio estructural, inconsciente, que se viene observando con nitidez desde comienzos de la década del 90, pero sí se puede flexibilizar y moderar sus consecuencias cuando se comienza a trabajar en esta dirección.

Lo segundo es reconocer la propia simetría del educador en el vínculo con sus propios padres y trabajar para recuperar la propia posición de hijo. Solo podremos llegar emocionalmente a nuestros hijos/alumnos si recuperamos y nos conectamos emocionalmente con nuestro propio lugar de hijos.

Lo tercero es descubrir aquellas situaciones donde nos ponemos de igual a igual con nuestros alumnos, esperando que piensen como nosotros, que respondan puntualmente a nuestras expectativas sin mediar un proceso de comunicación trabajo y sin advertir las diferencias.

El cuarto elemento para abordar la simetría es la construcción de nuevos modelos de autoridad. Una autoridad cada vez más firme, pero a la vez afectuosa, capaz de conectarse emocionalmente, de incluir y expresar sus emociones, de incluir a los alumnos en la resolución de los problemas, de comunicarse respetuosa y eficazmente, que no permita el maltrato de ningún tipo en el proceso de comunicación.

¿Qué recomendaciones entregaría a padres o educadores para ser más efectivos en poner límites a los niños y estudiantes?

Cuando son pequeños la **contención debe ser física**, el no debe ser acompañado corporalmente porque si no es una invitación a la transgresión. El berrinche, la impulsividad debe ser contenida con los abrazos firmes, preferentemente del padre hasta que el chico se afloje, sin mirar a los ojos y hablando afectuosamente. La contención se adquiere cuando se ha internalizado la contención física por parte del adulto.

El adulto debe estar decidido a poner el límite antes de aplicarlo, debe ser consensuado con el otro de la pareja y adecuado a la edad y maduración del chico.

El límite no es un castigo. Es mucho más importante trasladar al niño o joven la responsabilidad por las consecuencias de sus actos. *"Si no podés quedarte tranquilo o callado en clase lamentablemente te vas a tener que retirar"; si no podés vestirti o bañarte, o acomodar tu pieza, lamentablemente no vamos a poder hacer el paseo que teníamos pensado"* Es muy importante que el límite no sea formulado como un castigo, sino mostrar al niño las consecuencias de sus actos. En este caso el niño aprende a responsabilizarse e internalizar los límites como parte de su educación. Si queda el límite solo a cargo del adulto, no se internaliza el aprendizaje.

Otra de las formas de limitar a un chico, es explicarle las limitaciones de tiempo, de energía, de cansancio, de dinero y explicar que no se puede. El adulto tiene que trabajar su propia culpa y omnipotencia de querer darle todo. **Si el adulto acepta sus limitaciones, el chico las va a aceptar.**

Tampoco es necesario adelantarse a explicar todo, sino aquello que el chico demanda o pregunta. Cuantas veces los adultos se excusan en explicaciones absolutamente innecesarias e inadecuadas a los intereses y maduración de un chico. Estamos hablando en estos casos de la simetría del adulto que le cuesta percibir las diferencias entre él y el hijo/alumno.

¿Qué es el Contagio Emocional?

Es muy importante que el adulto no confronte de igual a igual a los jóvenes. Es importante que el adulto se comunique. Para ello hay que crear, organizar el contexto de la comunicación. No hablar si no hay escucha. Se puede hablar en otro momento que haya interés hacia la escucha. *"Si querés te puedo dar una explicación, pero cuando tengas ganas o disposición para escucharla"*.

Es a través de las distintas formas de **falta de respeto y maltrato en la comunicación**, como se pone en evidencia la falta de registro y diferenciación que la simetría inconsciente provoca en la cabeza de los jóvenes. Allí es donde debemos intervenir. En la casa será el malhumor, la falta de registro y de comunicación, en el aula, el cuchicheo, la desconexión, el ruido permanente, la desatención, los disturbios, etc. Los educadores tienen que ser capaces de registrar y señalar con firmeza y respeto la imposibilidad de realizar la tarea. No se trata de volver a un clima donde no vuele una mosca, sino de permitir un clima de trabajo, suficientemente flexible y amable que permita la realización de la tarea. Los umbrales son subjetivos, y tendrán que ver con las posibilidades y limitaciones de cada profesor. El profesor tendrá que pedir lo que necesita para trabajar. Los alumnos tendrán que plantear sus necesidades y se podrá llegar a acuerdos que el conjunto del grupo tendrá que sostener.

La intolerancia a la frustración, la pérdida de interés ante una mala nota, el enojo masivo frente al insulto de un compañero, el bloqueo, la desconexión emocional de los alumnos se pueden comprender de otra manera a la luz de la simetría inconsciente. Es

importante que el docente pueda comprender mejor la situación. De a poco podrá encontrar las palabras adecuadas para explicar, acompañar, intervenir.

¿Cuáles son hoy las claves para una relación maestro-alumno que esté fuera de la simetría inconsciente?

Mi propuesta para una relación maestro-alumno, no es colocarse fuera de la simetría inconsciente -porque esto es imposible- sino aprovechar la simetría inconsciente para un crecimiento en el vínculo de comunicación y aprendizaje.

La mejor relación maestro-alumno se va a dar cuando el maestro no renuncie a su lugar de liderazgo en el proceso de comunicación. Un buen líder debe ser capaz de hacer sentir partícipes a sus alumnos en el proceso de aprendizaje sin renunciar a tomar las propias decisiones. Pero debe ser inclusivo y participativo.

El maestro debe ser capaz de llegar a sus alumnos, debe ser capaz de conmoverlos, de hacerlos sentir que el maestro está conectado e interesado verdaderamente en ellos. Para eso el docente debe estar atento a sus emociones, ser capaz de detectar cuando los alumnos se desconectaron, se aburririeron, dejaron de escuchar. Debe ser capaz de plantear el problema e incluirlos en la solución. Debe ser capaz de flexibilizar sus recursos, plantear sus limitaciones de tiempo, de espacio, la necesidad de cumplir con los objetivos e invitarlos a realizar acuerdos.

Los alumnos que logran sentirse respetados profundamente por sus maestros logran involucrarse en el proceso de aprendizaje y convertirse en los mejores aliados. El temor de los adultos de incluir las emociones en el proceso de aprendizaje tiene que ver con asociar las emociones a vulnerabilidad y debilidad. Las emociones nos debilitan solo cuando arrasan con nosotros. Cuando nosotros somos capaces de detectarlas, observarlas y comunicarlas, nos permiten sortear el obstáculo que interfiere en el proceso de aprendizaje y retomar nuestra tarea. Las emociones interfieren el proceso de aprendizaje. Cuando las emociones son nombradas, simbolizadas, contenidas, permiten retomar el proceso de aprendizaje afianzando el vínculo con el docente en un nivel superior.

¿Cómo Ud. descubre y comprueba la existencia de esta simetría?

El descubrimiento de la simetría inconsciente es un proceso que parte de la clínica con jóvenes y sus familias atendidas junto al Dr. Benjamín Zarankin desde 1989 en la Organización Vincular. Allí nos llama la atención la frecuencia del vínculo de enfrentamiento de igual a igual entre padres e hijos. En el año 2002 realizo una segunda investigación entre 84 familias de clase media que consultaron por 154 jóvenes entre los años 1998 y 2002 y compruebo que el vínculo de igual a igual era predominante en el 76% de los casos, mientras que en el 14% los hijos autoritarios mandaban en la familia. Al año siguiente en el 2003 en una tercera investigación sobre 156 consultas vocacionales, descubro que el % de jóvenes autoritarios se había elevado al 27% y mientras que el 60% mostraba un vínculo de igual a igual con sus padres.

Me doy cuenta que el vínculo de igual a igual es reforzado y confirmado por las conductas de los padres, pero no creado por ellos, sino que la simetría entre padres e hijos era un proceso involuntario, generalizado y transmitido en forma inconsciente por todos los padres y que se pone en evidencia en muchísimos casos desde la más tierna infancia. Para probar la existencia de la simetría inconsciente realizo una tercer investigación entre 764 jóvenes de 17 a 27 años, titulada "Simetría entre padres e hijos" y publicada por Noveduc, donde se demuestra que el 99% de los jóvenes muestra la simetría inconsciente a través de dos o más indicadores y se siente identificado en un 95.8% en forma conciente con uno o más de sus efectos: Hiperexigencia, 88%; desmotivación 60%; conductas de huida ante el estudio, 63%; desconexión emocional, 40%, entre otros.

¿En qué aspecto de la simetría trabaja Ud. ahora?

En este momento estoy escribiendo sobre las pautas de comunicación para padres y educadores para la construcción de nuevos modelos de autoridad. Estoy dando cursos de capacitación para padres y para profesionales para la prevención y abordaje de los síntomas y consecuencias de la simetría inconsciente. Mi mayor preocupación e investigación actual es generar mayores recursos para producir la des mimetización con las historias de padres y abuelos.

>> Volver